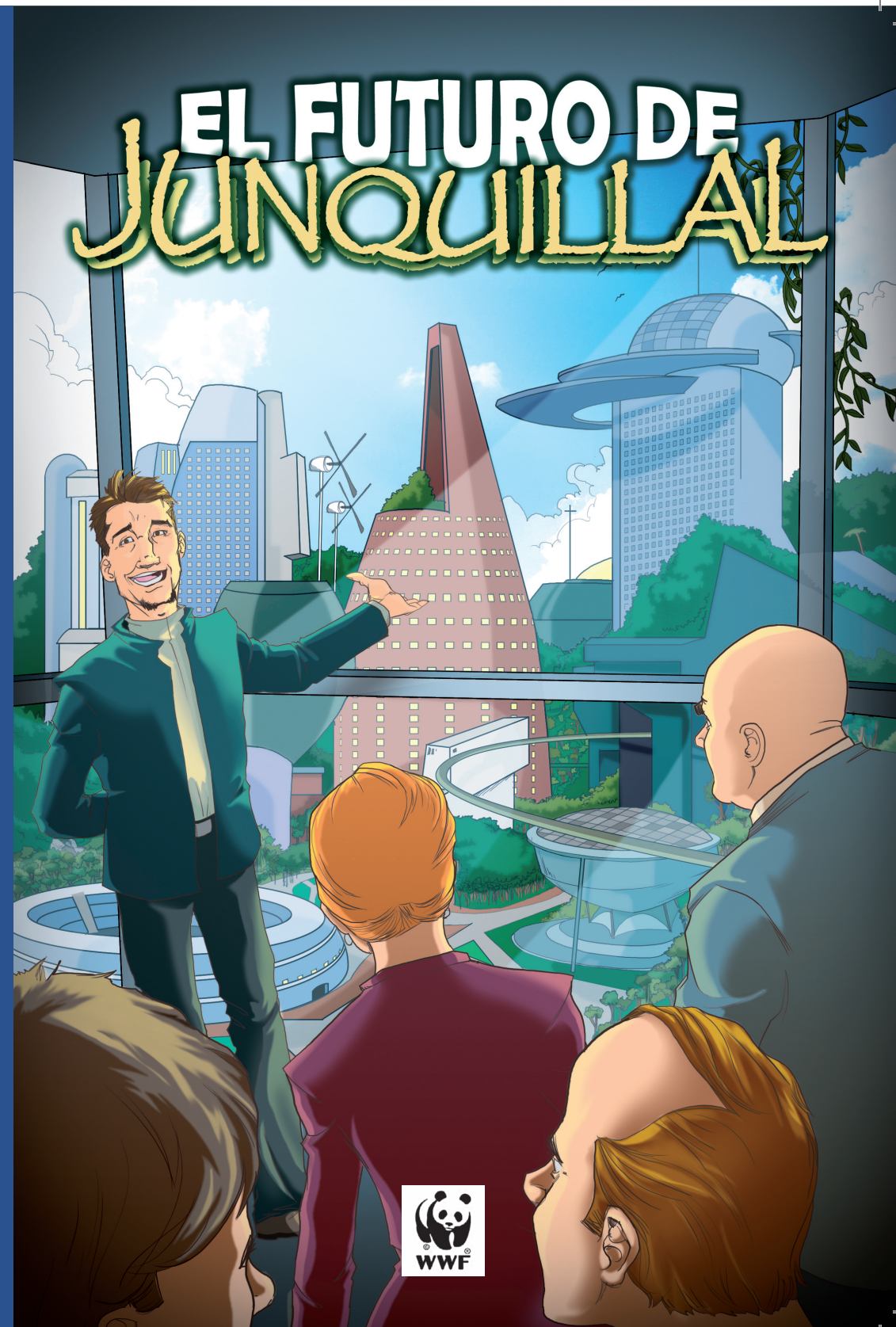


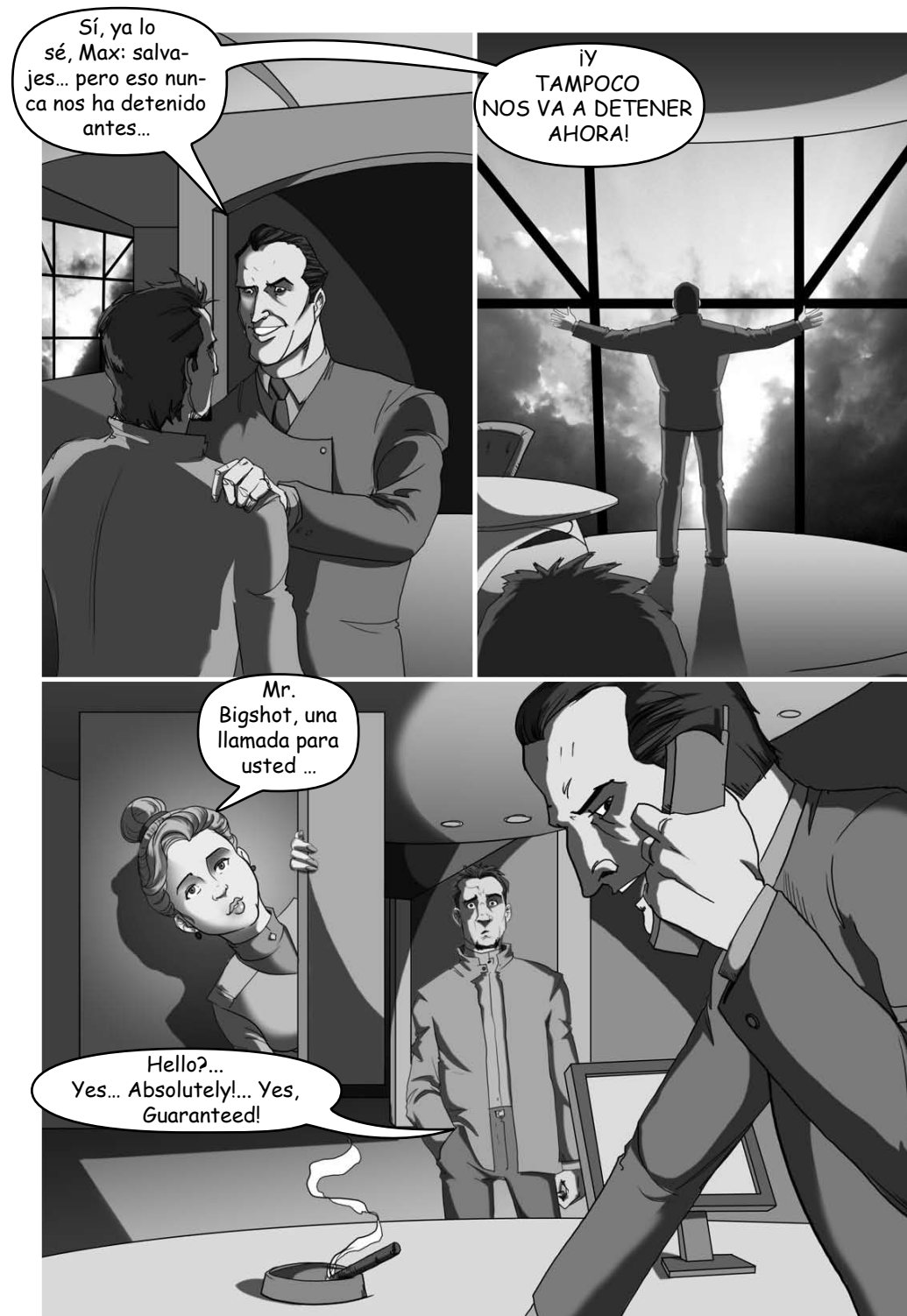
EL FUTURO DE JUNQUILLAL

autor FELIPE MONTOYA GREENHECK

diseño y arte RAZIEL MÉNDEZ • ERNESTO ALVA







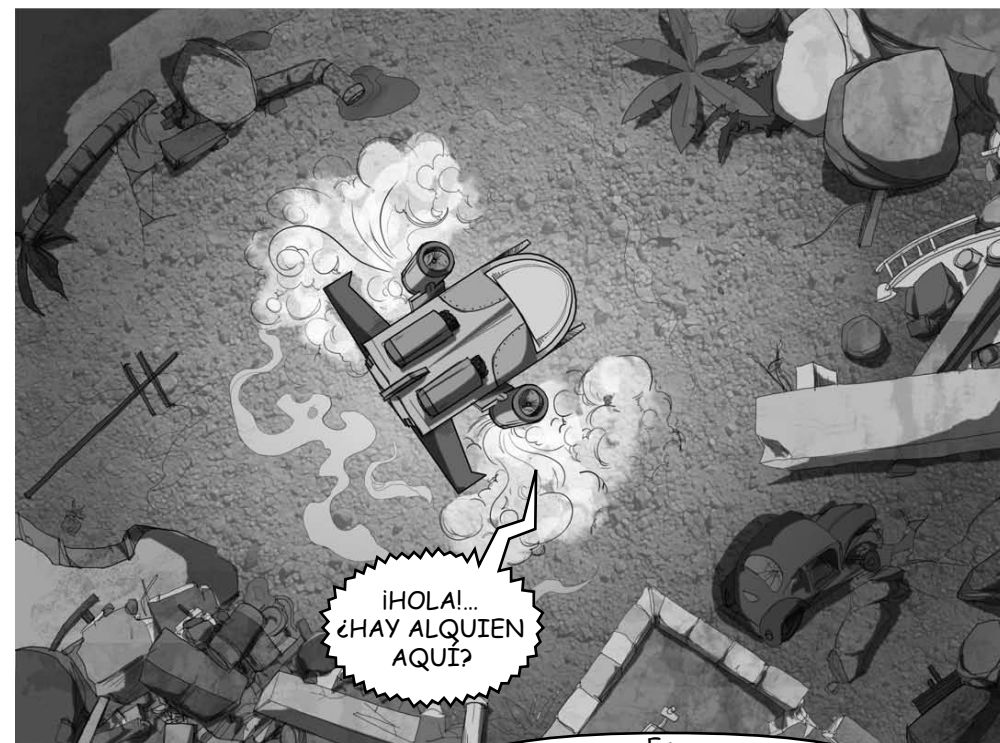




No es como me lo imaginaba... ¿Vamos bien?



Eso dicen las coordenadas... Aterricemos a ver.



¡HOLA!... ¿HAY ALQUIEN AQUI?



Vamos a ver qué hay

Parece que no hay nadie.

Ese cuento de que Junquillal es un paraíso es un mito. Por eso están dispuestos a pagar lo que sea. Lugares como el legendario Junquillal ya no existen...

¡Vámonos de aquí!





Espera,
Max, quiero hablar con
la abuela.



Dígame
abuela, ¿Y qué pasó con
toda la gente?

Es
una historia
muy larga.

Bueno,
Melisa, mientras
hablas con la abue-
la voy a explorar
un poco.



Cuando yo nació, ya
Tamarindópolis era una
magnífica ciudad. Éramos
la envidia de toda la
Costa Pacífica. Había de
todo aquí.



Era muy ale-
gre, la fiesta y la
diversión no tenían
fin, el día se confun-
día con la noche, no
había cómo aburrirse,
llegaban a visitarnos
de todo el mundo. Así
fue mi niñez.



Pero entonces las cosas co-
menzaron a cambiar. Primero fue
el mar que comenzó a crecer y a
perder su color.



El olor se vol-
vió insostenible.
Con solo acercarse
a la playa la gente
se enfermaba.



Fue cuando se construyó el muro a lo
largo de la playa para protegernos de las
mareas crecientes y separarnos de los des-
perdicios que seguían acumulándose allí.

Pero entonces
a este lado, sin mar
donde nadar, se
seguían construyen-
do más grandes y
hermosas piscinas.

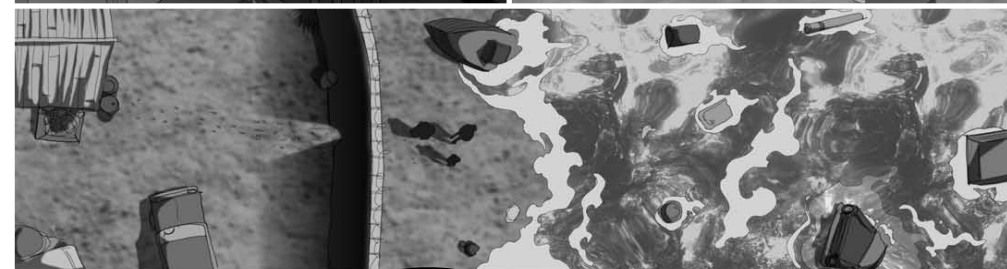
Tamarindópolis seguía sien-
do encantador... hasta que los
acuíferos, ya casi vacíos, se
llenaron de agua salada que
nos trajo el aumento del nivel
del mar, y aquí dejó de haber
agua potable.

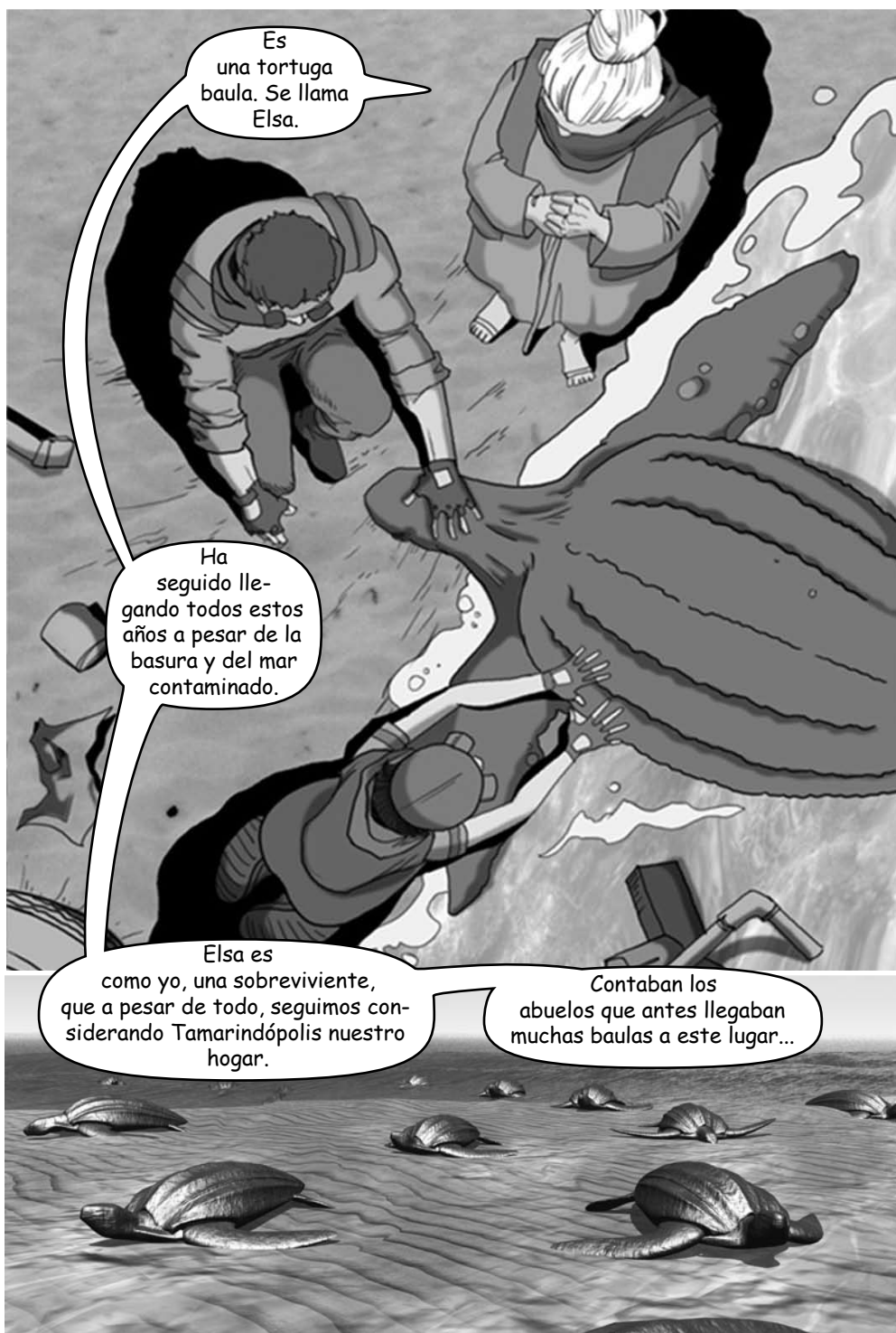


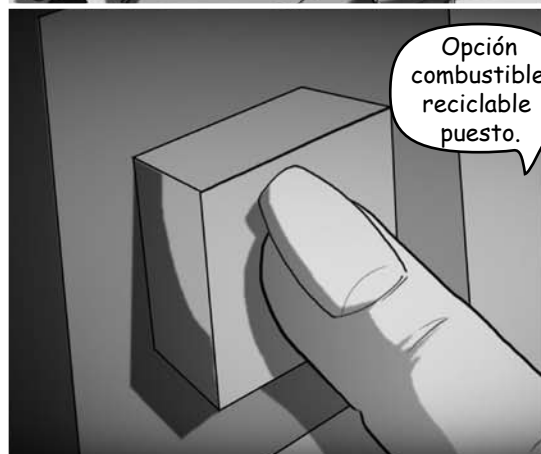
Se comenzó a
traer agua en cis-
ternas, pero el valor
era cada vez más
alto, solo unos pocos
podían pagar.

La gente se peleaba
por el agua, cada vez era
peor la guerra por ella.

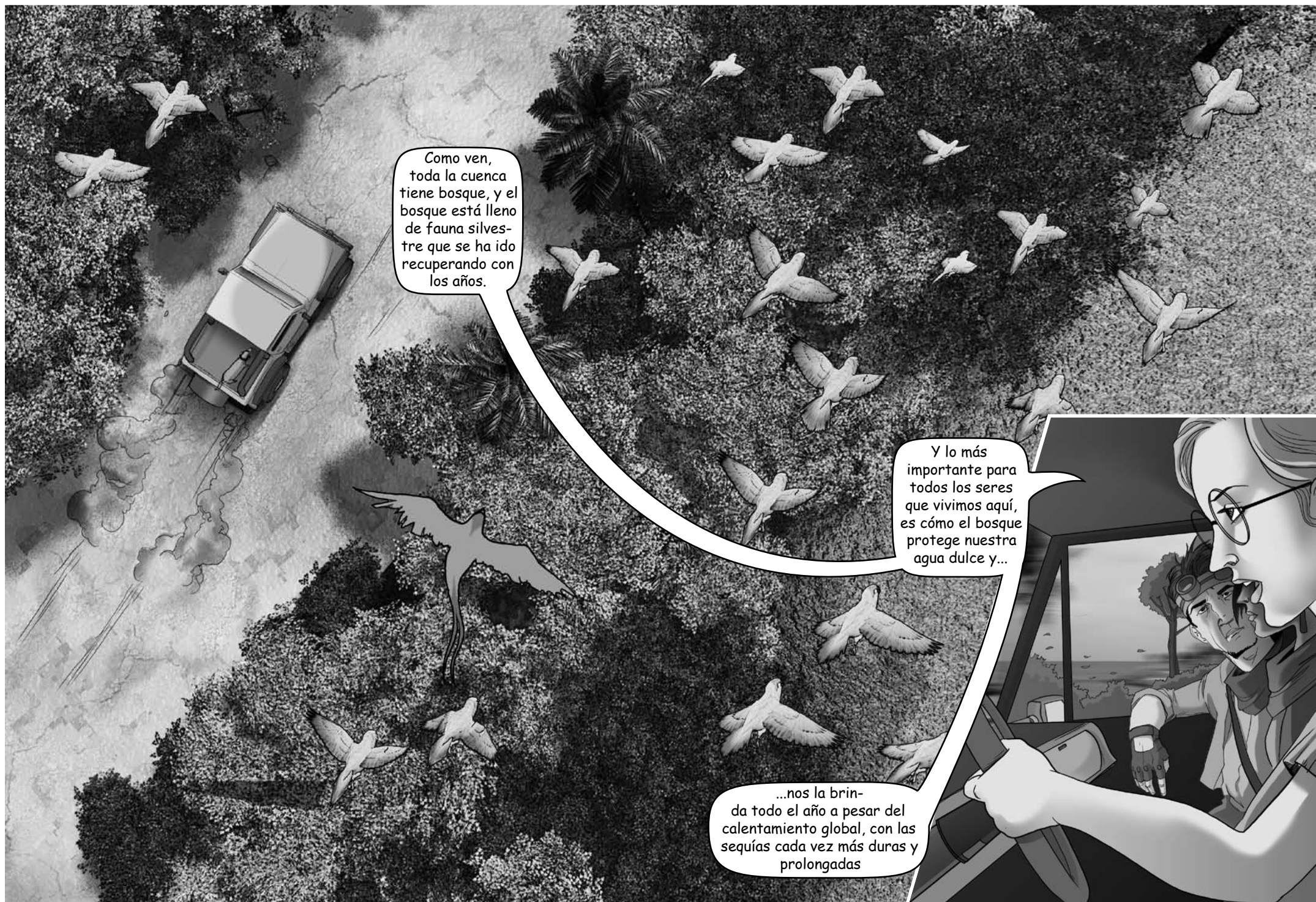








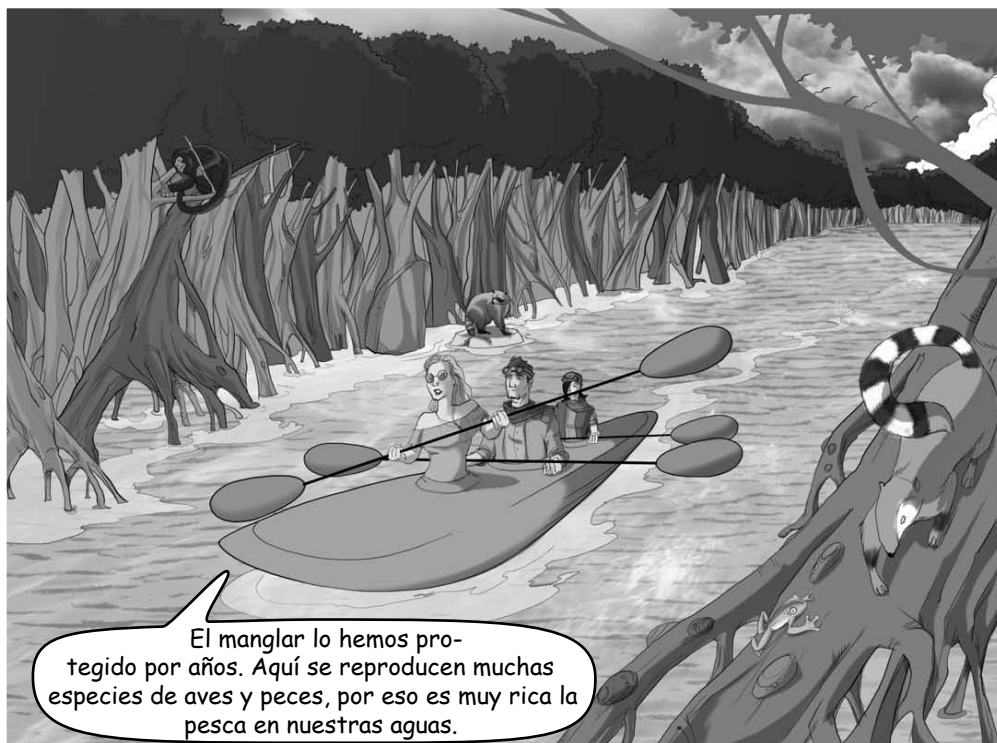


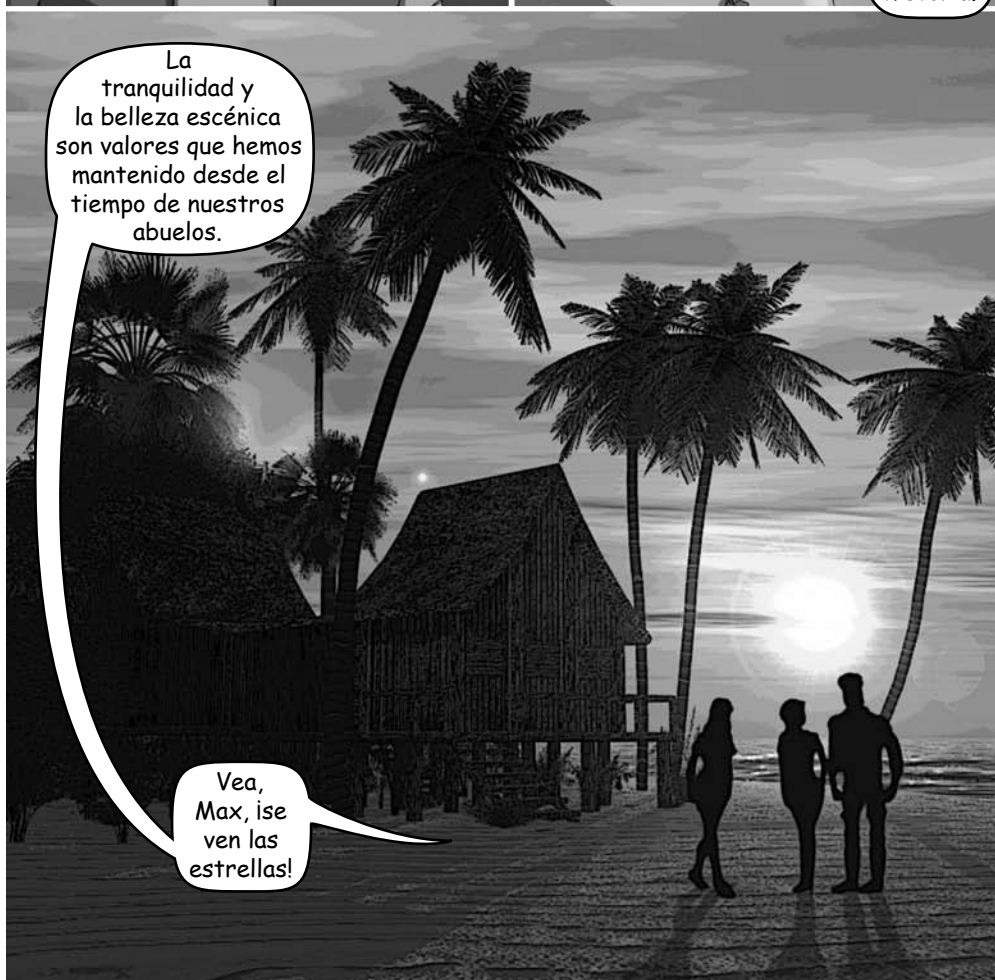


Como ven,
toda la cuenca
tiene bosque, y el
bosque está lleno
de fauna silves-
tre que se ha ido
recuperando con
los años.

Y lo más
importante para
todos los seres
que vivimos aquí,
es cómo el bosque
protege nuestra
agua dulce y...

...nos la brin-
da todo el año a pesar del
calentamiento global, con las
sequías cada vez más duras y
prolongadas







Hola, este es Rizo, el miembro más joven del Consejo de Sabios Dermochelys. Sigue la tradición de su abuelo que fue uno de los primeros Baula Boys de Junquillal. Él va a ser su guía esta noche.



El Consejo Dermochelys lleva años estudiando y cuidando las tortugas baulas...

...Los legendarios Baula Boys, como mi abuelo, se convirtieron en los sabios del Consejo, que ahora son mis maestros. Hoy es noche de anidación de las tortugas.



Esta tortuga se llama Victoria. Casi a todas las llegamos a conocer. Son como familia, pues compartimos Playa Junquillal como nuestro hogar. Ya casi no tienen dónde más llegar, pues solo aquí hemos cuidado su ambiente. Con la sombra del bosque protegido y el tramo que reforestamos hace años hemos mitigado el calor del calentamiento global, y ya nacen hembras y machos...

...La población de baulas en Junquillal ha crecido mucho, pero siguen estando amenazadas. Es nuestro sueño convencer a otras comunidades de cuidar el ambiente como lo hemos hecho aquí.

En Tamarindopolis llega una.

Ah sí, esa es Elsa.

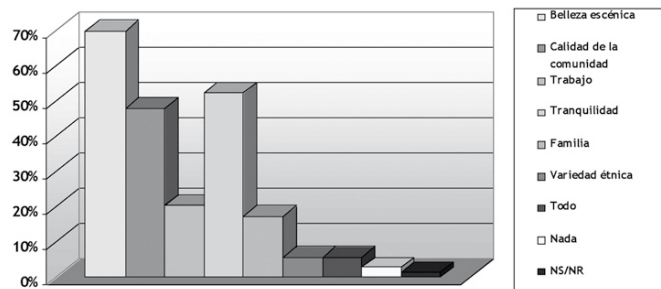
¿La conoces?

Es una de las más viejas. Nació allá y allí sigue regresando, a pesar de la contaminación. Es increíble cómo sobrevive.

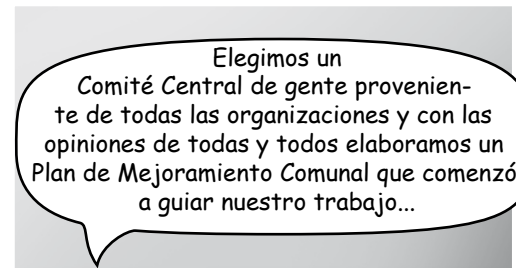
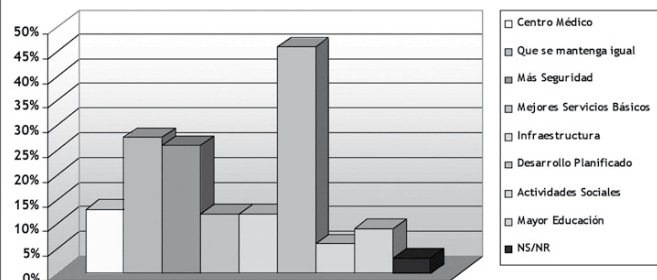




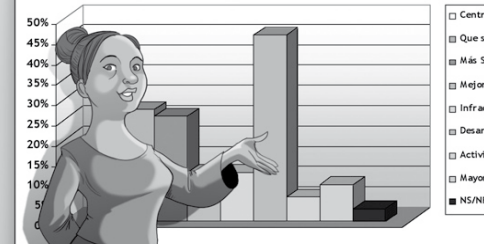
¿Qué es lo más le gusta de Junquillal?



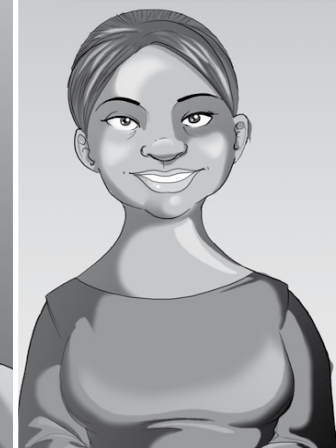
¿Cómo le gustaría ver a Junquillal en el futuro?

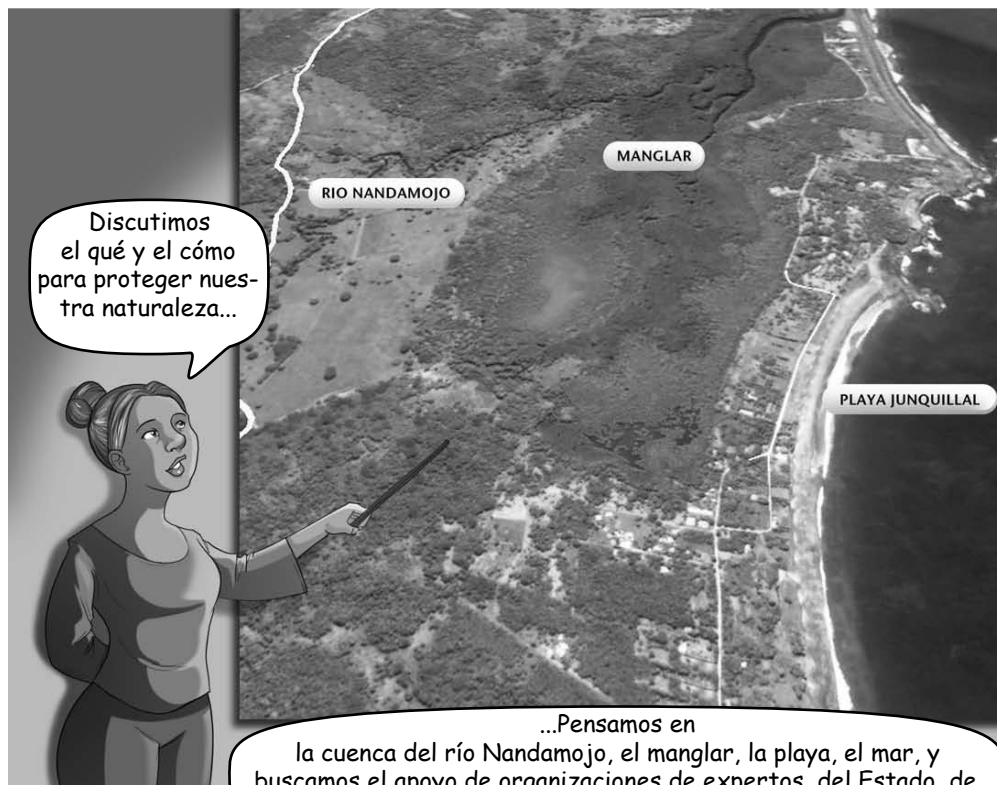


¿Cómo le gustaría ver a Junquillal en el futuro?



COMITÉ BANDERA AZUL
COMITÉ DE SEGURIDAD
COMITÉ PRO-IGLESIA
JUVENTUD ACTIVA
COMITÉ PADRES DE ESCUELA
ASOCIACIÓN DE DESARROLLO
BAULA BOYS
PROYECTO BAULA WWF
CENTRO VERDE
COMITÉ PLAN REGULADOR
COMITÉ MANGLAR
PROYECTO TURISMO COMUNAL
CLUB ECOLÓGICO
COMITÉ FESTIVAL TORTUGAS
COMITÉ MARIMBEROS
COMITÉ TRADICIONES LOCALES





...Pensamos en la cuenca del río Nandamojo, el manglar, la playa, el mar, y buscamos el apoyo de organizaciones de expertos, del Estado, de vecinos y de la misma gente de Junquillal...



